

13. La “Revista Oral”, ¿un gesto conservador en las vanguardias porteñas?

MARÍA VILLANUEVA

A Ariel Fleischer, por este presente lleno de “nosotros”.

A José Luis, por su constante guía y apoyo.

A los de siempre, por todo y por tanto.

151

La “Revista Oral” fue un fenómeno mediático y cultural, que se generó desde el café porteño Royal Keller, en los años 1925 y 1926. Creada por el poeta peruano Alberto Hidalgo, contó con la colaboración de importantes figuras literarias argentinas, como Jorge Luis Borges y Macedonio Fernández.

Grabada previamente (y por partes) con un gramófono, y emitida y actuada generalmente los sábados a la noche, la “Revista” consistía en la simulación oral de un producto gráfico. Desde una pretendida mesa de redacción, los “periodistas” emitían a viva voz artículos, editoriales y apócrifas cartas de lectores, ante un salón abarrotado de “oyentes”. Estas emisiones se reiteraron en dieciocho oportunidades, además de imprimirse un suplemento gráfico, acontecimiento que se dio en al menos dos oportunidades.

Aquí se reconstruye el caso y se establecen algunas relaciones con el conjunto de la vanguardia literaria de la ciudad en la época.

Palabras clave: vanguardias ~ medios ~ literatura ~ historia

Introducción

“...lo único a que aspiro es a expresar lo que no se ha expresado, atrapando una expresión que contenga la inquietud del espíritu humano en la hora presente...”

Alberto Hidalgo, *Simplismo*

Durante la década de 1920, Buenos Aires fue escenario de varios fenómenos culturales, que dejaron su huella en la historia de las producciones artísticas y mediáticas de nuestro país. Por esos años, las vanguardias ganaban terreno en la literatura y la pintura, siendo su mayor órgano de expresión el periódico *Martín Fierro*, del grupo Florida. La

autonomización del arte de todo vínculo con lo social y lo político, hecho en nombre de la belleza y de la novedad, junto con una actitud insatisfactoria y beligerante contra las grandes instituciones culturales, caracterizaban a las corrientes surrealista, futurista, expresionista y ultraísta, entre otras. Este momento en la historia cultural argentina respondía a un “espíritu de época”, que marca “el surgimiento y desarrollo de las vanguardias en América Latina”.

Mientras que en Florida se reunían los representantes de estas formas artísticas de avanzada, en Boedo la literatura permanecía aferrada siempre a un fin político y social. El enfrentamiento entre ambos grupos, muchas veces exacerbado por los estudiosos, no impidió los “préstamos” de autores como Roberto Arlt y los hermanos Enrique y Raúl González Tuñón, cuyos estilos tenían características de los escritores y poetas de Florida y Boedo.

La intensa producción cultural de los años '20 fue también acompañada por la profesionalización de la figura del escritor, que si bien aún no llegaba a “vivir de su trabajo”, disfrutaba de la aceptación social y se independizaba de la política y la diplomacia². Las peñas literarias se popularizaron, convirtiendo a las confiterías como el *Tortoni*, la *Richmond* y el *Royal Keller*, en grandes centros de reunión de la intelectualidad porteña.

Junto con estos fenómenos, y desde el 27 de agosto de 1920, los más pudientes vecinos de la ciudad capital disfrutaban de un nuevo medio de comunicación: la radio. Si bien se asistía desde 1924 a una merma en el interés por parte de los aficionados, dados los altos costos de los aparatos receptores, la radiodifusión continuaba con su lucha por consolidarse en una Argentina dominada por el radicalismo, con una vida urbana desarrollada y pujante en el ámbito económico.

152

En este contexto, la *Revista Oral* hizo su aparición en el año de 1926, en el sótano del mencionado *Royal Keller*. Bajo el amparo de escritores como Alberto Hidalgo, Jorge Luis Borges y Macedonio Fernández, la *Revista* consistía en la simulación oral de un producto semanal gráfico. Desde una pretendida mesa de redacción, los escritores emitían a viva voz artículos, editoriales y apócrifas cartas de lectores, ante un salón abarrotado de “oyentes”. Este artículo se propone reconstruir la breve historia de este singular producto vanguardista, analizando los cruces entre la literatura y la oralidad que supusieron su aparición. Se dejan fuera de consideración los contenidos de las emisiones por la falta de acceso a ellas, dado que las mismas aparentemente no se han conservado, teniendo como eje su simple existencia en el ámbito cultural porteño.

Los protagonistas

Aquella década del '20 tuvo grandes protagonistas que impulsaron nuevas formas de hacer y publicar literatura. Muchos de esos nombres se juntaron en la *Revista Oral*, haciendo de ella un fenómeno de características muy singulares. Lo que sigue a continuación es un breve recorrido por las biografías de sus más importantes autores.

Autoproclamado inventor de la *Revista Oral* y principal impulsor de la misma, Alberto Hidalgo nació en Arequipa (Perú), en 1897. En su país estudió medicina, profesión que abandonó para dedicarse de lleno a la poesía. En 1919 viajó a Buenos Aires, ciudad en

1 García Cedro, 2006, pág. 7.

2 Mangone, 1994, pág. 79.

la que permaneció hasta su muerte en 1967. Dueño de una personalidad ególatra, megalómana y lapidaria, Hidalgo es tenido como uno de los introductores del *futurismo* en América Latina. Además fue el creador del *simplismo*, un movimiento poético que proclamaba el uso de la metáfora sin accesorios. “Sus poemas quedan, así, librados únicamente a la fuerza de la imagen, a la precisión del adjetivo y al dinamismo del verbo, esto es: a las palabras **capitales**. Las palabras **provincianas** están evitadas, sabia y prudentemente”³, afirmó Francisco Luis Bernárdez desde las páginas de *Martín Fierro*, en oportunidad de la publicación de *Simplismo* (1925), el libro de Hidalgo que lleva el mismo nombre del estilo poético.

Entre sus obras publicadas figuran, además de la mencionada, *España no existe* (1921), *Índice de la nueva poesía hispanoamericana* (1926), *Diario de mi sentimiento* (1937), *Tratado de poética* (1944) y *Espaciotiempo* (1956).

153 Uno de los escritores que secundaba a Alberto Hidalgo en la *Revista Oral* fue Jorge Luis Borges. El autor de *Fervor de Buenos Aires* (1923) y de *Historia universal de la infamia* (1935), entre otras obras, y fundador de las revistas *Prisma* y *Proa*, fue uno de los más importantes colaboradores de *Martín Fierro* desde su segunda época iniciada en 1924. Luego de una larga estancia en Europa se convirtió en difusor del *ultraísmo* en nuestro país, primera manifestación hispánica del vanguardismo europeo, que postula, al igual que el *simplismo*, el uso de la metáfora como recurso principal, además de proponer la exclusión del contenido sentimental y de la retórica del modernismo. Borges integró en la década del '20 el grupo Florida, cuyas reuniones célebres en la confitería *Richmond* compartió con Oliverio Girondo, Norah Lange, Eduardo González Lanuza, Leopoldo Marechal y Raúl Scalabrini Ortiz, también colaboradores asiduos de la *Revista Oral*.

Macedonio Fernández también formó parte de las reuniones de los sábados en el *Royal Keller*. Doctor en jurisprudencia, fue la figura opuesta a Leopoldo Lugones, por su “estilo de gurú barrial antagónico a los ademanes positivistas, estatuarios y crecientemente dogmáticos”⁴ de éste. Admirado por los jóvenes *martinfierristas*, entre sus obras publicadas figuran *No toda es vigilia la de los ojos abiertos* (1928), *Papeles de reciénvenido* (1929), *Una novela que comienza* (1941) y *Museo de la novela de la Eterna* (1967).

Otros colaboradores de la *Revista Oral* fueron Francisco Luis Bernárdez, Nicolás Olivari, Ricardo Güiraldes, Emilio Pettoruti, Roberto A. Ortelli y Alfredo Brandán Caraffa, entre varios escritores, poetas y visitantes más que realizaban contribuciones esporádicas.

Posibles antecedentes

La historia de la *Revista Oral* habría empezado en algún mes perdido del año 1925. La imprecisión puede generar sospecha, pero se asegura que la existencia de lo que se cuenta a continuación se encuentra certificada. Por aquellas épocas, en las reuniones que se hacían los sábados a la noche en el café *Mundial* del barrio del Abasto, los artífices de la futura *Revista Oral* leían poesías y se ponían al tanto de las últimas novedades del ámbito literario. Este “fumadero de metáforas”, como lo llamaba el español Francisco Luis Bernárdez, sirvió no sólo como iniciador en el vicio de jóvenes poetizas, sino también arropó a los vanguardistas que ya se conocían del periódico *Martín Fierro*.

3 Bernárdez: “Hidalgo, Simplista”. En *Martín Fierro*, segunda época, año II, nro. 20, pág. 4.

4 García Cedro, 2006, pág. 84.

Justamente fue en las páginas de la publicación de Evar Méndez, donde se anunció la visita de los poetas a *Radio Cultura*⁵. Entre el 18 y el 30 de mayo de 1925, se produjeron cuatro recitales de poesía en donde leyeron parte de sus obras Norah Lange, Oliverio Girondo, Leopoldo Marechal y, por supuesto, Alberto Hidalgo, junto a otros dieciséis escritores. Este acercamiento de los autores a la joven radiodifusión, también considerado como un matiz nuevo de expresión, puede entenderse como el paso fundamental que derivó en el armado y puesta en escena de la *Revista Oral*⁶. Esta reunión en *Radio Cultura* puede ser señalada, también, como el primer choque vanguardista mediatizado entre la oralidad y la escritura.

El segundo choque sería, entonces, las reuniones comandadas por Hidalgo en el *Royal Keller*. Además de lo novedoso de presentar en forma oral una revista cultural, contra los cánones de la época que propiciaban la aparición de obras literarias, una de las secciones de la *Revista Oral* era grabada mediante gramófono. El sumario de la misma se reproducía al inicio de las largas sesiones, que luego se continuaban en vivo⁷.

Para Álvaro Sarco, sin embargo, los roces con la oralidad del poeta arequipeño se remontan al 25 de julio de 1920. Ese día, Hidalgo leyó para el público de la Peña de Ramón Gómez de la Serna, la conferencia *España no existe*, obra que al año siguiente sería publicada en formato libro. De profundo contenido antihispánico, estas letras hechas voz aquella noche en el café *Pombo* de Madrid, van configurando (al menos en la mente de Hidalgo) lo que seis años después sería la *Revista Oral*.

154

Contratiempos antes de levantar el telón

Un mes después de la mencionada visita a *Radio Cultura*, Alberto Hidalgo y Evar Méndez anunciaban, como podía esperarse en *Martín Fierro*, la aparición próxima de una publicación hablada. La nota aseguraba que: “Un grupo de conocidos escritores se ha presentado a la Jefatura de Policía solicitando permiso para organizar una ‘Revista Oral’ que se desarrollará semanalmente en la calle, en público (...) la realización de esta idea mundo, pondría a Buenos Aires en primer término en el terreno de las innovaciones para la difusión del pensamiento...”⁸ 9. Estas simples líneas marcaron el comienzo, mientras el exitismo inicial no dejaba adivinar los problemas que estaban por sucederse.

La *Revista Oral* estaba pensada para exhibirse en la vía pública. La idea original de Hidalgo y Méndez era consumir los recitales en la intersección de Diagonal Norte y Florida, en pleno centro porteño. Aparentemente, la Policía habría denegado el permiso y el proyecto tuvo que volver a estudio¹⁰. De alguna forma, la *Revista Oral* terminaría en el sótano del café *Royal Keller*, en Avenida Corrientes y Esmeralda.

5 *Martín Fierro* (Buenos Aires), Segunda época, Año II, Nro. 17, 17 de mayo de 1925, pág. 1.

6 La radiodifusión tenía al momento solo cinco años de práctica en nuestro país y todavía luchaba por establecerse como medio.

7 Requeni, 1986, pág. 100.

8 Se entiende el concepto “idea mundo” como referido a una novedad, a una idea innovadora, que transforma una situación determinada.

9 *Martín Fierro* (Buenos Aires), Segunda época, Año II, Nro. 18, 26 de junio de 1925, pág. 8.

10 Este dato no pudo ser confirmado dado que no ha sido reseñado en ningún libro y la Policía Federal no cuenta con el archivo correspondiente.

En el tránsito de un ámbito público como la misma calle, a los confines de un bar frecuentado por la elite porteña, algo sucedió entre Hidalgo y Méndez que derivó, no sólo en la suspensión del proyecto si no que, además, terminó con años de amistad. Las razones de la pelea nunca se hicieron públicas, pero se puede aventurar un choque de personalidades, provocado quizás por el egocentrismo del poeta arequipeño y sus ansias de convertirse en el único mandamás del grupo de autores. Hacia el mes de noviembre de 1925 aparecen sarcásticas menciones hacia la figura de Hidalgo en el periódico *Martín Fierro*. Especialmente en la sección “Parnaso satírico”, donde se habla de un homenaje al peruano como una mentira criolla y se publica un epitafio, dando a conocer el “fallecimiento” del creador del simplismo.

Por todas estas cuestiones mencionadas la *Revista Oral* tuvo que esperar hasta abril de 1926 para convertirse en un hecho cultural real. De ahí en más, según dichos¹¹ de su creador, este producto ocuparía un lugar de importancia en el cuadro de honor de las vanguardias porteñas.

La “revista” en funcionamiento

155

Es casi una obviedad afirmar que las tertulias literarias existen desde tiempos antiquísimos. Poesías recitadas, lecturas públicas de obras, así como ferias culturales de distinta naturaleza son parte de la vida letrada en cualquier lugar del mundo. Lo que hizo Hidalgo y compañía fue darle a esa oralidad literaria el formato de una revista, causando revuelo entre los caminantes de la Avenida Corrientes en la década de 1920.

La *Revista Oral* se emitía los sábados a la noche en el café *Royal Keller*, ubicado en Av. Corrientes 778, cerca de la intersección con la calle Esmeralda. Fermín Estrella Gutiérrez reconstruye desde su memoria el ambiente en el que se desarrollaba la publicación hablada: “Muchos escritores de los que entonces se llamaban ‘de la nueva sensibilidad’; muchas pipas y mucho humo de tabaco cubriendo, como una densa nube gris, las mesas alrededor de las cuales se apiñaban los contertulios. Había también mucho ruido, y era difícil oír bien el texto de la revista”¹². Leopoldo Marechal, en *Historia de la calle Corrientes*, también hizo referencia al mítico café porteño y a ese particular momento de su historia: “El sótano del Royal Keller conserva su tradición literaria, y la Poética, con su hermana la Retórica, se sientan en las mesas del café junto a parroquianos de asombroso talento. Pocos años después, en 1927, el Royal Keller presenció la más caudalosa floración de ‘ismos’ que pueda imaginarse, a cuyas estéticas, explicadas públicamente en la *Revista Oral*, se plegaron a veces hasta los noctámbulos que aguardaban la hora del Tabarís”¹³. Marechal se equivoca al señalar el año en el que se sucedieron las ‘funciones’ de la *Revista* de Hidalgo, error en el que incurren también Estrella Gutiérrez y otros autores.

En el sótano del mencionado bar, lugar donde además se sucedieron las primeras peleas de boxeo de Buenos Aires¹⁴, se emitía al comienzo de cada ‘función’ de la *Revista Oral* el sumario que era previamente grabado en gramófono. A continuación sobrevendrían

11 Lafleur, 2006, pág. 109.

12 Estrella Gutiérrez, 1966, pág. 99.

13 Marechal, 1995, pág. 107.

14 Marechal, 1995, pág. 100.

los editoriales, artículos, críticas generalmente furiosas, colaboraciones y hasta epítafios, siempre manteniendo el formato de cualquier publicación periódica¹⁵. La *Revista* tuvo célebres y recordadas noches, como en las que se realizaron juicios literarios a los escritores Leopoldo Lugones y Alberto Gerchunoff. En estas ocasiones, Hidalgo ejercía siempre de abogado acusador, eligiéndose letrados defensores poco apegados a sus 'clientes', fiscales y hasta peritos. En el caso del escritor de origen judío, Borges fue el encargado de 'resguardar sus derechos' durante el proceso y Raúl Scalabrini Ortiz hizo las veces de fiscal. Este hecho, sucedido además en una época de mucho antisemitismo, le costó al autor de *Fervor de Buenos Aires* un entredicho con algunos representantes de la Iglesia Católica argentina.

Otra ocasión destacada en los testimonios de la *Revista Oral*, fue la noche en que el sótano del *Royal Keller* fue visitado por Filippo Tommaso Marinetti. El inventor del *futurismo* fue homenajeado por los vanguardistas argentinos, cuya llegada al país en junio de 1926 también fue destacada en las páginas de *Martín Fierro*. Aquella noche la gente copó la vereda del *Royal Keller*, siendo muy pocos los que lograron asistir a esta velada¹⁶.

Los asistentes a la *Revista Oral* eran tan heterogéneos como los personajes que le daban forma. La animada noche porteña de aquellos años le permitía al público hacer raras combinaciones de espectáculos. Así recordaba Macedonio Fernández, como también lo hacía Marechal en párrafos anteriores, a los receptores perdidos: "...al culminar las medianoches de los sábados teníamos como público una gran cantidad de muchachos y muchachas que estaban esperando que se abriera el Tabarís, en la sección nocturna, entonces para hacer tiempo se acercaban a nosotros y escuchaban con gran interés..."¹⁷

156

También hubo críticas que le otorgaron a la aparición de la *Revista Oral* una cierta importancia. Por ejemplo, la revista *Nosotros*, en su Nro. 27 del mes de julio de 1926, aseguraba: "Agitar el charco, decía Ortega y Gasset, siempre es obra de mérito. La *Revista Oral* lo ha agitado, a su manera". Sumado a esto, fueron continuas las alabanzas de Hidalgo hacia su propia obra, la que consideraba revolucionaria y original.

Las personalidades de los escritores, fuertes y excéntricas, tardaron muy poco en entrar en conflicto entre sí. Como había sucedido cuando esta aventura era todavía un proyecto¹⁸, peleas entre el trío Borges, Marechal y Gironde con Alberto Hidalgo, provocaron el alejamiento de los tres primeros. Aún así, los disidentes se reagruparon y comenzaron a armar una peña paralela en el mismo *Royal Keller*. Hidalgo, considerablemente molesto, planeó mudar su *Revista Oral* a la galería del fotógrafo inglés Alejandro Witcomb, los días jueves por la noche. Esto, sin embargo, no llegaría a sucederse, porque una noche de sábado de 1926, luego de pronunciar una editorial considerada injuriosa para los oyentes, el poeta Francisco Luis Bernárdez daría por finalizadas las funciones de la *Revista Oral*.

Luego del adiós de los mencionados participantes, Hidalgo utilizó las páginas habladas de la *Revista Oral* para despotricar muy especialmente contra Borges. Además escribió el cuento "Plagiario", ambientado en las tertulias del *Royal Keller*, para, con estilo y en

15 Fleischer: "Alberto Hidalgo: un vanguardista peruano en las Pampas". En: *Esperando a Godot*, Año I, Nro. 2, marzo de 2005, págs. 14/17.

16 Lafleur, 2006, pág. 110.

17 <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/varios1/elhornero16cul1.html>

18 Ver apartado "CONTRATIEMPOS ANTES DE LEVANTAR EL TELÓN".

clave, acusar a Gironde de copiar obras de otros autores¹⁹. Sin embargo, cuando en 1937 el arequipeño publica *Diario de mi sentimiento* recordaría al grupo de la *Revista Oral* con cierto cariño. De los escritores Ricardo Güiraldes, Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal, Francisco Luis Bernárdez y Nicolás Olivari diría: "...estos cinco hombres están conviviendo conmigo los días de la evolución más importante que hayan sufrido las letras argentinas después de Rubén Darío; estos cinco hombres que son quizá los cinco más altos espíritus de la presente generación y a los cuales debo gratitud perpetua por como apuntalan con su talento mi gestión revolucionaria desde la *Revista Oral*"²⁰. Por supuesto, el peruano aprovecha también la oportunidad para, en el elogio ajeno, engrandecer su figura y darle verbal importancia a lo realizado.

En total, la *Revista Oral* duró 16 emisiones, entre abril y la primavera de 1926. Las primeras 10 se hicieron en el *Royal Keller*, la 11° en Córdoba, la 12° en Tucumán, la 13° en La Plata y las últimas tres en Buenos Aires nuevamente. También se imprimieron dos suplementos gráficos, en los que Hidalgo publicó dos de sus poemas: "Ubicación de Lenin"²¹ y "Biografía de la palabra revolución"²². De estilo simple, las portadas²³ de estas publicaciones, luego de anunciar que la *Revista Oral* fue inventada por el poeta arequipeño, se limitaban en dar a conocer los nombres de las personalidades que participaban de la misma.

157

Los herederos

Trece años después del cierre de la *Revista Oral* de Hidalgo, la idea de hacer voz lo escrito revivió en el local del Partido Socialista de la Calle Humberto Primo 1175, en el barrio de Constitución. En una noche de junio de 1939, las juventudes del movimiento organizaron lo que denominaron una "jornada de lucha" en pos de la "justicia social" y la "educación socialista"²⁴. Este particular periódico hablado comenzó con una editorial de Dardo Cúneo, continuando con colaboraciones que rondaron la temática esbozada. Lamentablemente, no se pudo comprobar si estas reuniones siguieron sucediéndose.

El Instituto de Literatura Argentina de la Universidad de Buenos Aires (UBA) vio nacer en septiembre de 1961 a la *Revista Intento*. Alternando locación entre varios clubes sociales y deportivos y centros culturales, catorce funciones se sucedieron hasta agosto de 1964, donde se dio vida a la última edición. En el mismo escenario, pero un mes más tarde, tuvo lugar la versión hablada de la *Revista Quipú*, ideada y conducida por un grupo de estudiantes de la Universidad de Morón.

En la actualidad, el formato del periódico literario hablado sigue usándose, aunque de forma limitada y muy cercana a lo ficcional. Generalmente, se trata de grupos de teatro que utilizan el formato como método para innovar en el arte o, según lo señala Nara

19 Hidalgo, 2005, págs. 102/7.

20 <http://www.elperuano.com.pe/identidades/73/ensayo.asp>

21 Hidalgo, 1967, pág. 100/3.

22 Hidalgo, 1967, pág. 99.

23 http://www.galizacig.com/actualidade/200012/francisco_luis_bernardez.htm

24 *Revista Socialista*, Año IX, Nro. 110, julio de 1939, págs. 14/15.

Mansur, como instrumento para la reflexión: “Para muchos de los que nos dedicamos al teatro, parte de la vida consiste en hablar de teatro, discutir conocimientos, y sentimos la necesidad de un lugar donde poner esto y reverenciarlo también. Hay un lugar de encuentro, que va hacia el rito”²⁵, comenta la actriz cubana.

En la ciudad de Buenos Aires se edita una *Revista Oral de Teatro*, en la cual ya participaron varios profesionales destacados de la actuación, como Félix Villanueva Cosse, Leonor Manso, Arturo Bonín y Héctor Bidonde. También existe una en La Plata, llamada *Revista Oral Baldomero Fernández*, dirigida por el poeta Marcelo Vernet y el editor Raúl Ordenavía.

¿Un gesto conservador dentro de las vanguardias?

Hablar de literatura y oralidad en el ámbito de la crítica implicó, la gran mayoría de las oportunidades, estudiar dos términos que, si bien se relacionan, parecían incombina-
bles. La reserva del primero de los conceptos para las producciones escritas implicó el negarle su importancia a los trabajos reservados para la transmisión oral. Como señala Paul Zumthor en *La letra y la voz de la <literatura> medieval*, hubo una constante en la historia de la literatura que consistió en marginar, en el mejor de los casos, los productos culturales de la voz, señalándolos como populares y designándolos bajo el concepto de “paraliteratura”. El hecho de que recién en 1950 la oralidad empieza a ser tratada en los estudios sobre literatura medieval, avala lo señalado anteriormente.

158

Walter Ong parece coincidir en este punto cuando cuestiona la inclusión de lo oral dentro del término literatura. El autor, si bien reconoce que la escritura no puede prescindir de la palabra hablada, resalta el poder organizador de la primera sobre la segunda, permitiendo la correcta articulación de la palabra con la cosa (objeto) y el archivo necesario para el manejo del lenguaje.

En la *Revista Oral*, la oralidad es retomada y puesta en primer plano. Este supuesto regreso a formas arcaicas, a metodologías medievales de literatura puede ser visto como un acto conservador dentro de un grupo impensado, como el vanguardista Florida. Esto sucedería así si se desconociera que lo realizado en el *Royal Keller*, no fuera otra cosa que darle apoyatura oral a trabajos escritos previamente. O sea, la *Revista Oral* consistió en darle lectura a lo que podría haber sido cualquier semanario cultural impreso en la década del '20. Y aunque prácticamente no había mediatización y el contacto de los autores con el público era cara a cara, se insiste en la imposibilidad de tacharla de “conservadora” porque la realización de la gran mayoría de los artículos, contribuciones, editoriales y demás secciones se realizaban previamente, no dejando casi lugar para la improvisación.

En todo caso, la *Revista Oral* de Hidalgo supondría un caso de “transmisión oral” y no de “tradición oral”²⁶. Según Zumthor, el primer concepto está situado en el presente, y da cuenta de una metodología de transmisión. El segundo, contrariamente, sí hace referencia a una historia y a una forma oral de componer una obra.

25 <http://www.casa.cult.cu/publicaciones/revistaconjunto/136/entrevista.htm>

26 Zumthor, 1989, pág. 19 y ccss.

La *Revista Oral* tampoco puede ser interpretada como un acto de defensa de la palabra escrita, lo que minimizaría la importancia de la voz en este producto. Contrariamente, y retomando el análisis del contexto cultural que señalaba la importancia de la producción literaria y la profesionalización del escritor durante la década del '20, volver a lo oral es una forma de romper con el status que la escritura tenía dentro de la vida cultural argentina de ese momento. Darle la espalda a la época es un acto vanguardista en sí, y así lo puso de manifiesto la producción de Hidalgo, dándole un marco novedoso a una revista cultural.

Vanguardia también implica una inclinación hacia lo nuevo. Y nunca, al menos en nuestro país, había sucedido algo semejante a la *Revista Oral*. Estas emisiones cambiaron de alguna forma una realidad e instalaron una práctica antes no conocida. La mirada micro, centralizada en el objeto, permite detectar la novedad, aunque ampliando el espectro y yendo hacia lo macro, no se puede hablar de la *Revista Oral* como un producto revolucionario. Reconstruir la historia de estas emisiones implicó un esfuerzo de investigación importante, además de que la permanencia de la práctica en la actualidad es relativa²⁷. Tuvo su merecida importancia en el momento en que se practicaron los dieciséis recitales, pero en la actualidad lo que fue y significó queda a disfrute de estudiosos y fanáticos. No puede afirmarse, entonces, que fuera revolucionaria, pero sí popular, también novedosa, y definitivamente vanguardista.

159

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- ESTRELLA GUTIÉRREZ, F. *Recuerdos de la vida literaria*. Buenos Aires, Editorial Losada, 1966.
- GARCÍA CEDRO, G. *Boedo y Florida, una antología crítica*. Buenos Aires, Editorial Losada, 2006.
- HIDALGO, A. *Antología personal*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1967.
- ALBERTO HIDALGO CUENTOS. Lima, Talleres Tipográficos, 2005.
- LAFLEUR, H., PROVENZANO, S. Y ALONSO, F. *Las revistas literarias argentinas (1893 - 1967)*. Buenos Aires, Editorial El 8vo Loco, 2006.
- MANGONE, C. Y WARLEY, J. *El manifiesto. Un género entre el arte y la política*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1994.
- MARECHAL, L. *Historia de la calle Corrientes*. Buenos Aires, Ediciones Arrabal, 1995.
- MARIÁTEGUI, J. C. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Rosario, Kolektivo Editorial Último Recurso, 2004.
- ONG, W. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2004.
- REQUENI, A. *Cronicón de las peñas de Buenos Aires*. Buenos Aires, Editorial Corregidor, 1986.
- SARCO, A. (Edición, notas y compilación); *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio*. Lima, Editorial Talleres Tipográficos, 2006.

27 Ver apartado "LOS HEREDEROS".

- SARLO, B. *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1998.
- ULANOVSKY, C. Y OTROS, *Días de radio (1920-1959)*. Buenos Aires, Editorial Emecé, 2004.
- ZUMTHOR, P. *La letra y la voz de la <literatura> medieval*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1989.

Diarios y Revistas

- Periódico *Martín Fierro* (Buenos Aires), Segunda época, Año II, Nros. 17 y 18, 1925.
- Revista *Nosotros* (Buenos Aires), Año XX, Nro. 27, julio de 1926.
- Revista Socialista* (Buenos Aires), Año IX, Nro. 110, julio de 1939.

Artículos, ensayos y monografías

- BERNÁRDEZ, F. L. "Hidalgo, Simplista". En: *Martín Fierro* (Buenos Aires), Segunda época, Año II, Nro. 20, 5 agosto de 1925, pág. 4.
- CAMBLONG, A. "Macedonio Fernández: performances, artefactos e instalaciones". En: GARCÍA, C.; REICHARDT, D. (editores): *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay*. Madrid-Frankfurt, Editorial Iberoamericana, 2004.
- CASTRO ARENAS, M. "Ira y ternura de un poeta". En: SARCO, Á. *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio* (2006).
- FERNÁNDEZ, J. L. "La construcción de lo radiofónico: modos de producción de la novedad discursiva". Sin publicar.
- "Seminario Semiótica e historia: casos de surgimiento de fenómenos mediáticos en Buenos Aires", apuntes de clase, UBA-Facultad de Ciencias Sociales, agosto - diciembre de 2006.
- FLEISCHER, A. "Alberto Hidalgo: un vanguardista peruano en las Pampas". En: *Revista Esperando a Godot* (Buenos Aires), Año I, Nro. 2, marzo de 2005, págs. 14/17.

160

Páginas Web

- <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/varios1/elhornero16cul1.html>
- <http://www.elperuano.com.pe/identidades/73/ensayo.asp>
- <http://www.casa.cult.cu/publicaciones/revistaconjunto/136/entrevista.htm>
- http://www.galizacig.com/actualidade/200012/francisco_luis_bernardez.htm